

Las Mercedes, 24 de abril 1869.

Señor Dr. D.^o Mariano Ospina

Mi querido amigo:

Llegó su carta el 19 y me alegro de que en la familia no hubiera novedad; pero he sentido la muerte de Manuel Babes, la contrariedad que por este motivo sufrió José Mariano en su viaje temiendo que regresase.

Ya Gran.^o estará recibiendo sus lecciones, de manera que por esta parte he descansado de la pena que me causaba verlo perder su tiempo en el hotel de las Mañanitas, llevando una vida triste y aburrida.

De los trabajos. Aquí vamos muy mal, pues además que don Joaquín y los mozos, trabajan de muy mala gana y no hacen casi nada. Tengo fundados temores de que en este invierno vamos a perder una gran parte del café que habíamos puesto, por falta de brazos. Estamos con el café envuelto en bejuco - en su mayor parte - a pesar de que todos los trabajos de otra clase se han suspendido para atender a la limpia. Los mozos que trajeron Julián

i Arceyes solo fueran 25 i no 50, como les
dijo Haya; de ellos se huyeron algunos des-
de la 1.^a semana, i algunos otros se han ido
opreciando volver. — Yo no pude hacer mi
Comercio por varias razones que apuntó a
Enriqueta; solo traje un mozo.

De Mandé i individuos con
unos \$ 400 a buscar jente a Santolomas, a
Cafamules, i a otros pueblos por el lado de San-
pedro; de estos dos últimos he subido que
no pudieron hacer nada — pues solo quedaron
de venir 5 mozos que recibieron \$ 20, pero
que no lo ejecutarán hasta el fin de mayo. Del
otro que fue Dr. Antonio Aguilas no he subi-
do todavía que pudo hacer.

Al Alcalde i Cabildo de Chueteg
les he dado \$ 110 para un pleito que tienen
de unas tierras a condicion de mandarme mozos
del 15 de mayo en adelante. Entiendo que los mo-
zos que están obligados a pagar en trabajo lo que
les corresponde para tal pleito son los mismos que
deben aquí, pero me conformaré con que los hagan
venir al trabajo, aunque no nos paguen a
nosotros lo que nos deben.

Muy seriamente he pensado so-
bre esta finca, i muy frecuentemente he desea-
do conferencias con Uds. para ver el fijo que le
damos. Por eso le he instado que venga, pero
como a Uds. no le ha sido posible esto, que

Siera que hablara con Antonia, i le manifestara las dificultades con que tropiezo para que no juzgue que la finca quedara montada tan pronto como se quisiera.

La lista de los mozos que deben en esta finca es numerosa i muy grande la cantidad que deben ya. Me da pena i remordimiento seguir pagando dinero en mozos que se huyen luego llevandore hasta el machete; pero como ese sistema inicuo de adelantos es el único que los mozos admiten, me he propuesto hacer un esfuerzo para ver si no se pierde lo hecho ya i que las cosas mejoren despues; pero como he dicho, desconfio mucho.

Se habia empezado a sembrar aqui un poco i se estaba estacando tambien en el Amparo; pero todo fue necesario suspenderlo, i esto mismo he hecho con una especie de Cocina que estaba haciendo por destinar los mozos a la limpia.

Ademas de lo dicho tengo que darle la mala noticia de que la maici que sembré se perdió en su totalidad. Solo tres matas no se secaron. No sabia yo que esta planta fuera tan delicada, pues por el contrario, la creia mas vivaz que la yerba de guinea. Esta pérdida la he sentido mucho i aguardo a que estemos en pleno invierno para trasplantar otro poco

colinas que aun nos queda. —

Habia conseguido una pareja de
acerradores; pero esos canallas al ver que
yo no les daba toda la suma que me
pedian, si que me querian probar. Se fueron
dejandome el cerrucho roto: es probable
que intencionalmente lo dañaron por que así
hicieron otros ahora un año.

Pondré a M^o. de mal humor, como
a Enriqueta, si siguiera haciendo a M^o. una
relacion de las cosas que por acá suceden, si
me propongo callar en adelante si hacer lo
que se pueda, pues comprendo que nada se gana con
mortificarnos con estas cosas. Saludeme a Antonia: toda la fam^a.
lo mismo que a Mercedes y a M^o. Josefa; y con
ellas recíbalas M^o. de Guaymas, Leonor y
demas paisanos. —

Su amigo afmo.

Juan Vargas